CAPÍTULO 1

ANÁLISIS MACROECONÓMICO DEL SECTOR EXTERIOR ESPAÑOL

1.1. Panorama económico internacional en el año 2011

La crisis financiera global, surgida en septiembre de 2008 tras la quiebra del Banco de Inversión Lehman Brothers, vivió en el ejercicio 2011 su cuarto año consecutivo. Una crisis económica sin precedentes, que a lo largo de estos años ha pasado por distintas etapas y lejos de solucionarse, ha seguido condicionando la evolución de la economía mundial.

Si 2009 fue un año marcado por la recesión, 2010 lo estuvo por la recuperación generalizada de la actividad, si bien al mismo tiempo surgieron nuevos riesgos sobre el panorama económico.

Así, según el Fondo Monetario Internacional (FMI) el producto interior bruto (PIB) mundial tras haber retrocedido un 0,6 por 100 en el ejercicio 2009, aumentó un sólido 5,3 por 100 en 2010, registrando en este último ejercicio variaciones positivas en su PIB la práctica totalidad de áreas geográficas y la mayor parte de los países lo que contrastó con los abruptos y generalizados descensos de 2009.

En la primera mitad de 2010, la recuperación económica mundial recibió el impulso de las extraordinarias medidas de estímulo, del cambio en el ciclo de existencias, de la progresiva normalización de las condiciones de financiación y de la fortaleza del comercio mundial, lo que trajo consigo la mejora de los niveles de confianza de los agentes económicos.

Ya en el segundo semestre, la recuperación perdió parte de su impulso inicial, debido a la gradual retirada de los planes de estímulo y a la introducción por parte de algunos países desarrollados de medidas de ajuste presupuestario.

En este contexto comenzó el ejercicio 2011, en el que la actividad en el primer trimestre mantuvo el

impulso del año anterior, si bien a partir de entonces se produjo una generalizada desaceleración, más intensa en el último trimestre del año y en ciertas economías europeas, que incluso volvieron a registrar tasas de variación intertrimestrales negativas, en un entorno de intensa aversión al riesgo e incertidumbre y de renovado deterioro de las condiciones financieras, a causa del nuevo episodio de tensiones en los mercados de deuda soberana europea.

Sin duda, lo más determinante en el ejercicio 2011 ha sido la intensificación de la crisis de deuda soberana europea, que comenzó afectando inicialmente a Grecia en mayo de 2010, se extendió posteriormente a Irlanda y a Portugal, y se propagó con intensidad a partir de los meses del verano de 2011 a otras economías de mayor tamaño como Italia y España, adquiriendo un carácter sistémico.

Como consecuencia de ello, y según las últimas previsiones del Fondo Monetario Internacional del World Economic Outlook Update de julio de 2012, el producto interior bruto (PIB) mundial ralentizó apreciablemente su ritmo de avance en el ejercicio 2011, situándose en el 3,9 por 100, un punto porcentual y cuatro décimas menos que en el anterior ejercicio (5,3 por 100).

De nuevo en 2011 se acentuaron las diferencias y contrastes entre los ciclos económicos de las economías emergentes y las desarrolladas, reafirmando la recuperación a dos velocidades. Ello se reflejó, no sólo en los distintos ritmos de crecimiento del PIB, sino también en las tasas de inflación y en la diferente orientación de la política económica.

Así, mientras que los países emergentes siguieron creciendo con fuerza, aunque en menor medida que en el anterior ejercicio, la trayectoria de recuperación en los países desarrollados fue perdiendo intensidad ▷

CUADRO 1.1
TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO POR REGIONES Y PAÍSES
(En porcentaje de variación respecto al año anterior)

	2007	2008	2009	2010	2011 (prov)	2012 (est)
Unión Europea (*)	3,4	0,5	-4,2	2,0	1,6	0,0
Zona euro(*)	3,0	0,4	-4,3	1,9	1,5	-0,3
Francia (*).....	2,2	-0,2	-2,6	1,7	1,7	0,3
Bélgica.....	2,9	1,0	-2,8	2,3	1,9	0,0
Luxemburgo.....	6,6	0,8	-5,3	2,7	1,0	-0,2
Países Bajos.....	3,9	1,8	-3,5	1,6	1,3	-0,5
Alemania (*).....	3,4	0,8	-5,1	3,6	3,1	1,0
Italia (*).....	1,7	-1,2	-5,5	1,8	0,4	-1,9
Irlanda.....	5,2	-3,0	-7,0	-0,4	0,7	0,5
Portugal.....	2,4	0,0	-2,9	1,4	-1,5	-3,3
Austria.....	3,7	1,4	-3,8	2,3	3,1	0,9
Finlandia.....	5,3	0,3	-8,4	3,7	2,9	0,6
Grecia.....	3,0	-0,1	-3,3	-3,5	-6,9	-4,7
Eslovenia.....	6,9	3,6	-8,0	1,4	-0,2	-1,0
Malta.....	4,3	4,1	-2,7	2,3	2,1	1,2
Chipre.....	5,1	3,6	-1,9	1,1	0,5	-1,2
Eslovaquia.....	10,5	5,8	-4,9	4,2	3,3	2,4
Estonia.....	7,5	-3,7	-14,3	2,3	7,6	2,0
España (*).....	3,5	0,9	-3,7	-0,1	0,7	-1,5
Resto UE	-	-	-	-	-	-
Reino Unido (*).....	3,5	-1,1	-4,4	2,1	0,7	0,2
Dinamarca.....	1,6	-0,8	-5,8	1,3	1,0	0,5
Suecia.....	3,4	-0,8	-4,8	5,8	4,0	0,9
Letonia.....	9,6	-3,3	-17,7	-0,3	5,5	2,0
Lituania.....	9,8	2,9	-14,8	1,4	5,9	2,0
Polonia.....	6,8	5,1	1,6	3,9	4,3	2,6
República Checa.....	5,7	3,1	-4,7	2,7	1,7	0,1
Hungría.....	0,1	0,9	-6,8	1,3	1,7	0,0
Bulgaria.....	6,4	6,2	-5,5	0,4	1,7	0,8
Rumanía.....	6,3	7,3	-6,6	-1,6	2,5	1,5
Resto Europa	-	-	-	-	-	-
Suiza.....	3,6	2,1	-1,9	2,7	1,9	0,8
Noruega.....	2,7	0,0	-1,7	0,7	1,7	1,8
Turquía.....	4,7	0,7	-4,8	9,0	8,5	2,3
Croacia.....	5,1	2,2	-6,0	-1,2	0,0	-0,5
CEI (*)	9,0	5,4	-6,4	4,8	4,9	4,1
Rusia (*).....	8,5	5,2	-7,8	4,3	4,3	4,0
América del Norte	-	-	-	-	-	-
Estados Unidos (*).....	1,9	-0,3	-3,5	3,0	1,7	2,0
Canadá (*).....	2,2	0,7	-2,8	3,2	2,4	2,1
América Latina y Caribe (*)	5,8	4,2	-1,6	6,2	4,5	3,4
Argentina.....	8,7	6,8	0,9	9,2	8,9	4,2
Brasil (*).....	6,1	5,2	-0,3	7,5	2,7	2,5
México (*).....	3,2	1,2	-6,3	5,6	3,9	3,9
Asia	-	-	-	-	-	-
Japón (*).....	2,2	-1,0	-5,5	4,4	-0,7	2,4
China (*).....	14,2	9,6	9,2	10,4	9,2	8,0
Hong-Kong, China.....	6,4	2,3	-2,6	7,0	5,0	2,6
Corea del Sur.....	5,1	2,3	0,3	6,3	3,6	3,5
India (*).....	10,0	6,2	6,6	10,8	7,1	6,1
Indonesia.....	6,3	6,0	4,6	6,2	6,5	6,1
Singapur.....	8,9	1,7	-1,0	14,8	4,9	2,7
Tailandia.....	5,0	2,6	-2,3	7,8	0,1	5,5
Taiwán.....	6,0	0,7	-1,8	10,7	4,0	3,6
Oriente Medio y Norte África (*)	5,6	4,7	2,7	5,0	3,5	5,5
Marruecos.....	2,7	5,6	4,9	3,7	4,3	3,7
Argelia.....	3,0	2,4	2,4	3,3	2,5	3,1
Nigeria.....	7,0	6,0	7,0	8,0	7,2	7,1
Sudáfrica (*).....	5,5	3,6	-1,5	2,9	3,1	2,6
PIB MUNDIAL (*)	5,4	2,8	-0,6	5,3	3,9	3,5
Economías avanzadas (*)	2,8	0,0	-3,6	3,2	1,6	1,4
Economías emergentes y en desarrollo (*)	8,7	6,0	2,8	7,5	6,2	5,6

(prrov) Datos provisionales.

(est) Estimaciones.

Fuente: Fondo Monetario Internacional World Economic Outlook Update para países marcados (*) resto WEO abril 2012.

a partir el segundo trimestre, reavivando los temores de una posible recaída en la débil recuperación, que formase un ciclo recesivo en forma de doble V.

De esta manera, la ralentización que se produjo en el crecimiento de la economía mundial en el ejercicio 2011 fue, en buena medida, consecuencia del menor ritmo de avance de las economías avanzadas, que crecieron un 1,6 por 100, la mitad del aumento registrado en 2010 (3,2 por 100).

Si bien una cierta desaceleración en los ritmos de actividad de las economías desarrolladas en el ejercicio 2011 ya estaba descontada previamente por la lógica finalización del ciclo de los inventarios y por la consolidación fiscal en curso, la que efectivamente se produjo a partir del segundo trimestre de 2011 sorprendió por su intensidad y su sincronización. Ello fue consecuencia tanto de la persistente debilidad de la demanda interna, afectada tanto por los elevados niveles de desempleo y las caídas del mercado inmobiliario, como por el adverso contexto económico internacional.

Por su parte, las economías emergentes se consolidaron como motor de crecimiento global y continuaron creciendo a buen ritmo, apoyadas en la fortaleza de su demanda interna, con un aumento conjunto de su actividad del 6,2 por 100 en 2011, muy superior al de las economías avanzadas. Pese a ello, el avance en el crecimiento de las economías emergentes en 2011,

también se desaceleró un punto porcentual y tres décimas respecto al de 2010 (7,5 por 100).

Aunque se generalizaron a lo largo del año las políticas económicas de carácter restrictivo en las economías emergentes, los riesgos de sobrecalentamiento persistieron en la primera mitad del ejercicio, disminuyendo en la segunda conforme las tensiones inflacionistas se fueron moderando.

Puede destacarse la capacidad de resistencia ante la crisis de los países emergentes de Asia y del África Subsahariana.

El PIB conjunto de las economías emergentes asiáticas se incrementó un 7,8 por 100 en 2011, siendo de nuevo la región geográfica que creció con mayor vigor, aunque este aumento fue también inferior al del anterior ejercicio (9,7 por 100) debido a la pérdida dinamismo de su demanda externa, ya que por el contrario, la demanda interna mantuvo su vigor.

Por su parte, el PIB del África Subsahariana, aumentó un 5,2 por 100 en 2011, tan solo una décima menos que en 2010, siendo el área donde la actividad se desaceleró en menor medida respecto al anterior ejercicio y quizá la menos afectada por las turbulencias financieras europeas y el deterioro de las perspectivas mundiales. Este sólido resultado se produjo pese a la desaceleración de Sudáfrica, a los *shocks* adversos en la oferta derivados de las sequías en África Oriental y Occidental y al conflicto civil en Costa de Marfil. ▷

CUADRO 1.2
TASAS DE VARIACIÓN DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO EN 2011

	Porcentaje de variación respecto al trimestre anterior				Porcentaje de variación respecto al mismo trimestre del año anterior			
	I-11	II-11	III-11	IV-11	I-11	II-11	III-11	IV-11
Unión Europea (UE-27)	0,7	0,2	0,2	-0,3	2,5	1,7	1,4	0,8
Zona euro (17)	0,7	0,1	0,1	-0,3	2,4	1,6	1,3	0,7
España.....	0,4	0,2	0,0	-0,3	0,9	0,8	0,8	0,3
Francia.....	0,9	0,0	0,3	0,1	2,4	1,7	1,5	1,2
Bélgica.....	1,0	0,3	0,0	-0,1	3,0	2,2	1,8	1,2
Luxemburgo.....	-0,4	-0,6	1,0	0,2	2,1	0,7	1,9	0,8
Países Bajos.....	0,6	0,1	-0,4	-0,7	2,1	1,6	1,1	-0,1
Alemania.....	1,3	0,3	0,6	-0,2	4,6	2,9	2,7	2,0
Italia.....	0,1	0,3	-0,2	-0,7	1,3	1,0	0,4	-0,4
Irlanda.....	0,7	1,1	-1,1	-0,2	-0,7	1,8	0,1	1,0
Portugal.....	-0,7	-0,2	-0,6	-1,3	-0,6	-1,1	-2,0	-2,9
Austria.....	0,8	0,5	0,0	-0,1	4,2	4,1	2,5	1,4
Finlandia.....	0,3	-0,1	1,0	0,0	5,3	1,9	3,3	1,2
Grecia.....	0,2	---	---	---	-8,0	-7,3	-5,0	-7,5
Eslovenia.....	-0,4	-0,1	-0,3	-0,6	1,8	0,6	-0,2	-1,5
Malta.....	0,5	0,4	0,1	-0,6	3,0	3,0	2,5	0,0
Eslovenia.....	-0,4	-0,1	-0,3	-0,6	1,8	0,6	-0,2	-1,5
Malta.....	0,5	0,4	0,1	-0,6	3,0	3,0	2,5	0,0
Chipre.....	0,3	0,0	-0,8	-0,3	1,5	1,4	-0,2	-0,8
Eslovaquia.....	0,9	0,8	0,7	0,8	3,5	3,4	3,2	3,3
Estonia.....	1,6	1,6	0,9	-0,2	9,5	8,2	8,0	5,1
Resto UE								
Reino Unido.....	0,5	-0,1	0,6	-0,3	1,4	0,4	0,3	0,5
Dinamarca.....	0,1	0,3	-0,1	-0,2	2,0	1,4	0,0	0,4
Suecia.....	0,4	1,1	0,7	-1,0	6,0	4,9	4,0	1,2
Letonia.....	1,2	1,9	1,4	1,0	3,3	5,2	5,8	5,7
Lituania.....	1,6	1,5	1,2	0,8	5,6	6,5	6,7	5,2
Polonia.....	1,2	1,1	0,9	1,0	4,6	4,5	4,0	4,2
Rep. Checa.....	0,5	0,3	-0,1	-0,1	2,8	2,1	1,3	0,6
Hungría.....	1,4	0,0	-0,1	0,0	2,4	1,9	1,4	1,2
Bulgaria.....	0,4	0,3	0,1	0,1	2,8	2,1	1,4	0,9
Rumanía.....	1,2	0,2	1,0	-0,2	1,6	1,4	3,2	2,1
Estados Unidos (*)	0,1	0,3	0,5	0,7	2,2	1,6	1,5	1,6
Japón	-2,0	-0,4	1,9	0,0	-0,1	-1,7	-0,5	-0,5

(*) Tasas intertrimestrales ajustadas y anualizadas.

Fuente: Eurostat.

La capacidad de resistencia del África Subsahariana se explica, según el FMI, por el relativo aislamiento del contagio financiero dadas sus escasas vinculaciones financieras con Europa (excepción hecha de Sudáfrica) así como por la diversificación de sus exportaciones hacia mercados emergentes de rápido crecimiento.

Pero no sólo por bloques geográficos, sino también por países, las diferencias en el ritmo de crecimiento de la actividad en el ejercicio 2011 fueron muy acusadas.

Entre las economías avanzadas, el modesto aumento en el PIB de Estados Unidos (1,7 por 100) contrastó con el retroceso de la actividad en Japón (-0,7 por 100). Dentro de la Unión Europea, los comportamientos de las distintas economías fueron aún más divergentes. Alemania creció un vigoroso 3,1 por 100, mientras que

registraron avances más tímidos Francia o Reino Unido del 1,7 por 100 y 0,7 por 100 respectivamente, mientras que la economía griega, la más afectada por la crisis soberana, experimentó una brusca contracción, que alcanzó el 6,9 por 100.

Entre las emergentes, China creció un 9,2 por 100 en el conjunto del año 2011, la mayor tasa de aumento por países a nivel mundial, a pesar del continuo esfuerzo de las autoridades por enfriar la economía con el principal objetivo de luchar contra la inflación, que alcanzó un máximo del 6,4 por 100 en junio.

El dinamismo de China (9,2 por 100) e India (7,1 por 100) superó con holgura al de los principales países de América Latina, como México (3,9 por 100) o Brasil (2,7 por 100), si bien no puede minusvalorarse la capacidad de resistencia de estos últimos ante el adverso contexto económico. ▷

El avance de la economía mundial en el ejercicio 2011, fue inferior a lo esperado inicialmente debido a una serie de acontecimientos imprevistos y de riesgos bajistas materializados que aumentaron la incertidumbre y la desconfianza sobre el panorama económico internacional.

Entre los acontecimientos imprevistos destacaron el devastador terremoto y posterior tsunami que asoló Japón el 11 de marzo de 2011 y que además de numerosas víctimas y cuantiosos daños materiales, alteró las cadenas de producción niponas afectando negativamente al comercio de la región.

Asimismo, las revueltas que se produjeron en el Norte de África y Magreb, la llamada Primavera Árabe, unidas al conflicto armado de Libia además de aumentar la tensión social y afectar negativamente al turismo y a los flujos de capitales de la región, interrumpieron los suministros de petróleo, encareciendo el precio del crudo.

Los precios de las materias primas comenzaron a incrementarse con fuerza en la segunda mitad de 2010 conforme la recuperación económica iba cobrando fuerza, a lo que se unieron determinados factores de oferta. Además, debido a las amplias condiciones de liquidez existentes a nivel mundial y a los bajos tipos

de interés en las economías desarrolladas, la búsqueda de una mayor rentabilidad llevó a los inversores a elegir las *commodities* como un activo financiero más, exacerbando el incremento de su valor.

Ya en el ejercicio 2011, los precios del petróleo mantuvieron en el primer trimestre la trayectoria alcista iniciada en el año anterior de la mano de la recuperación económica internacional. Igualmente, la rápida propagación de los conflictos geopolíticos en el Norte de África y el conflicto de Libia, tensionaron aún más los precios, por lo que el crudo Brent alcanzó un máximo anual intradía de 127,0 dólares/barril a principios de abril frente a 94 dólares/barril en los que había comenzado al año. A partir de ahí, las turbulencias financieras en Europa y las menores expectativas de crecimiento de la demanda mundial hizo que los precios del petróleo, si bien se mantuvieron en niveles elevados a lo largo de todo el ejercicio, se moderasen de manera apreciable, cerrando en 108 dólares/barril a finales de diciembre de 2011.

En el conjunto del año 2011, el precio del petróleo calidad Brent en dólares se situó en media en 111,3 dólares/barril, lo que supuso un incremento anual del 40,0 por 100, lo que se acumuló además al avance del 29,3 por 100 que había registrado en 2010. ▷

Si se toma en consideración el precio medio del Brent en euros, éste se situó en 79,7 €/barril, con un aumento del 31,3 por 100 en 2011, algo inferior al expresado en dólares por la apreciación de la divisa europea en el conjunto del año.

En el ejercicio 2011, las tasas de inflación se mantuvieron relativamente contenidas a nivel mundial, a pesar del aumento en el precio del crudo, si bien la inflación subyacente mostró una paulatina tendencia alcista.

En el análisis trimestral se observa que las tasas de inflación registraron en términos generales niveles máximos en el tercer trimestre de 2011, para a partir de entonces irse reduciendo progresivamente, lo que permitió mantener políticas monetarias de carácter expansivo en las economías avanzadas y de carácter contractivo en algunas emergentes donde persistían los riesgos de sobrecalentamiento.

Así, las políticas económicas desempeñaron, de nuevo en 2011, un papel determinante en la recuperación de las economías avanzadas, profundizando su orientación expansiva e intensificando las medidas no convencionales, si bien con un margen de actuación considerablemente más limitado que al inicio de la crisis. Por el contrario, las políticas fiscales mantuvieron un tono restrictivo a causa de las limitaciones presupuestarias.

Entre los riesgos bajistas materializados en el ejercicio 2011, sin duda el más importante fue la severa intensificación de la crisis de la deuda soberana en la zona del euro, especialmente a partir de los meses de verano, debido a las dudas suscitadas sobre la sostenibilidad fiscal a medio plazo de algunos de los países que la componen y su posible efecto contagio a otras economías más grandes.

Ante el recrudecimiento de las turbulencias financieras se hicieron más urgentes y severas las medidas de saneamiento y austeridad de las cuentas públicas en aquellos países europeos que estaban sufriendo mayores tensiones soberanas.

Estas medidas de austeridad, si bien imprescindibles para restablecer la confianza y el normal funcionamiento de los mercados, limitaron el crecimiento económico en la segunda mitad del ejercicio, especial-

mente el de las economías periféricas más afectadas, pero también el del conjunto de la zona euro, y de manera menos acusada, el de otras regiones ligadas con Europa a través de sus vínculos comerciales y financieros.

Ya analizando los resultados de las principales economías, Estados Unidos mantuvo la senda de recuperación de la actividad en el ejercicio 2011, si bien a un menor ritmo que en 2010. Así el PIB estadounidense creció un 1,7 por 100 en 2011, por debajo del 3,0 por 100 del anterior ejercicio.

En el primer semestre de 2011 la actividad estadounidense se ralentizó de manera notable respecto a los últimos meses de 2010. En el primer y segundo trimestre de 2011 el PIB registró un aumento intertrimestral anualizado del 0,4 por 100 y 1,3 por 100 respectivamente, unas tasas muy inferiores a las del mismo período del año anterior (3,9 por 100 y 3,8 por 100). Sin embargo, a partir de entonces la economía estadounidense recobró impulso, con aumentos intertrimestrales que alcanzaron el 1,8 por 100 y 3,0 por 100 respectivamente en el tercer y cuarto trimestre.

Esta trayectoria alcista se debió, principalmente, a la mejora en el consumo privado, que recuperó el tono pese al descenso en los niveles de confianza de los consumidores y a la menor renta disponible de los hogares. Asimismo, en la segunda mitad del año, la inversión no residencial siguió contribuyendo significativamente al crecimiento, respaldada por los sólidos beneficios empresariales y por los bajos tipos de interés.

Además, la inversión residencial comenzó a recuperarse, contribuyendo positivamente al crecimiento del PIB intertrimestral desde el segundo trimestre de 2011.

Respecto al mercado de trabajo, el ritmo de crecimiento del empleo fue insuficiente para reducir apreciablemente la tasa de paro, que sin embargo mejoró algo respecto al anterior ejercicio, situándose en el 8,9 por 100 en 2011 (9,6 por 100 en 2010).

La inflación interanual medida por el IPC estadounidense fue del 3,1 por 100 en 2011 (1,6 por 100 en 2010) fundamentalmente por el incremento en los precios energéticos, ya que la tasa subyacente se situó muy por debajo, en el 1,7 por 100. ▷

En este contexto, la FED continuó demostrando en el ejercicio 2011 que su prioridad en estos momentos es sostener la actividad, por lo que mantuvo en el ejercicio el tono expansivo de su política monetaria, no sólo dejando el tipo de interés oficial inalterado en la banda del 0-0,25 por 100, sino anunciando explícitamente que mantendrá los tipos cercanos a cero como mínimo hasta mediados de 2013. Asimismo, a finales de septiembre, en un nuevo intento por apuntalar la economía, anunció la puesta en marcha del programa *twist*, consistente en la venta de títulos a corto plazo para comprar deuda a vencimiento más largo, para aminorar la

presión sobre los tipos de interés a largo y apoyar al sector inmobiliario.

El 11 de marzo de 2011, se produjo un devastador terremoto el noreste de Japón cuya repercusión económica marcó fuertemente la actividad de este país en el primer semestre de 2011.

Las tasas de variación del PIB nipón se tornaron negativas, tanto en términos intertrimestrales (-2,0 por 100 en el primer trimestre y -0,4 por 100 en el segundo) como interanuales, debido a la elevada contribución negativa de demanda privada y al vigor de las importaciones, ante la necesidad de contrarrestar los efectos de las interrupciones en la pro- ▷

ducción doméstica. Pese a ello, las ayudas gubernamentales jugaron un papel importante en la recuperación y permitieron que la caída del consumo privado tocara fondo en el segundo trimestre de 2011, produciéndose en el tercer trimestre una rápida recuperación en la actividad (1,9 por 100 intertrimestral). En el cuarto trimestre, sin embargo, el PIB se ralentizó de nuevo sufriendo un estancamiento (0,0 por 100), tanto por el debilitamiento de la demanda mundial como por las inundaciones de Tailandia, que afectaron negativamente al comercio asiático.

Como consecuencia de todo ello, y en el conjunto del ejercicio 2011, el PIB de Japón retrocedió un 0,7 por 100, lo que contrastó con el aumento del 4,4 por 100 que se había producido en 2010.

La debilidad de las exportaciones niponas en el ejercicio, atribuible en buena medida a la apreciación del yen, junto con el aumento de las importaciones de materias primas tras el terremoto, hizo que por primera vez desde 1980, la balanza comercial japonesa fuese deficitaria en el ejercicio 2011.

En el terreno de los precios, la economía japonesa mantuvo las tendencias deflacionistas manteniéndose el IPC en terreno negativo durante la mayor parte del ejercicio así como en el conjunto de 2011 (-0,3 por 100).

Como se ha dicho anteriormente, lo más determinante de la situación económica internacional en el ejercicio 2011 fue la intensificación, a partir de los meses de verano, de las tensiones soberanas en la zona euro que se extendieron, a diferencia del anterior ejercicio, más allá de los países periféricos europeos y que fueron aumentando en intensidad hasta contagiarse a Italia y España.

A principios de abril, Portugal solicitó el rescate a la UE tras la convocatoria de elecciones generales ante la falta de apoyo parlamentario a las nuevas iniciativas de ajuste fiscal.

Ya en el mes de agosto, las turbulencias financieras se acentuaron de manera extraordinaria, en esta ocasión tanto a causa de Italia, al valorar negativamente el mercado el retraso de la puesta en marcha de medidas de austeridad para reducir su elevado endeudamiento, como a la falta de acuerdo por parte

de los Estados miembros europeos respecto a la participación voluntaria del sector privado en la reestructuración de la deuda griega y a la posibilidad de un posible *default* selectivo del país heleno. La rebaja agresiva de los *ratings* soberanos de Portugal e Irlanda acentuó las tensiones que afectaron en esa ocasión a toda la periferia europea. La deuda soberana de Grecia, Irlanda, Portugal, Italia y España rebasó en julio todos los techos conocidos, no sólo desde los últimos meses sino también desde la introducción del euro.

En la cumbre de 21 de julio, los jefes de Estado y de Gobierno de la zona euro acordaron decisiones de gran trascendencia; entre ellas, un segundo plan de rescate a Grecia por un importe de 109.000 millones de euros que se instrumentaría vía la Facilidad Europea de Estabilización Financiera (FEEF), incluyendo finalmente la participación voluntaria del sector privado. Asimismo, se ampliaron los plazos de vencimiento y se redujo el tipo de interés exigido para los préstamos al Gobierno heleno.

También se tomaron un conjunto más amplio de medidas para mejorar los instrumentos de gestión de crisis en Europa. Para ello se amplió y flexibilizó el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF) y el futuro Mecanismo de Estabilidad Europea, permitiendo la compra de deuda pública en el mercado secundario por parte del BCE en circunstancias excepcionales.

Aparte de estas medidas urgentes, las autoridades europeas profundizaron y propusieron mejoras estructurales respecto a la gobernanza y a la coordinación económica en Europa; entre ellas, la acordada en agosto por los Gobiernos francés y alemán, que obligaba a todos los Estados miembros a incorporar en sus constituciones un límite al déficit público.

Si bien con estas medidas los mercados recobraron transitoriamente la normalidad, los temores ante un posible impago en Grecia, que contagiase al sector bancario de numerosos países vía la exposición de sus balances a la deuda helena, así como nuevas dudas sobre la sostenibilidad fiscal en otros países europeos de mayor peso relativo en Europa, resurgieron de nuevo con virulencia en agosto y septiembre. La crisis de ▷

deuda soberana europea, se recrudeció más aún, extendiéndose a otros Estados miembros más grandes y con fundamentos económicos supuestamente más sólidos, que hasta ese momento se habían mantenido al margen de las tensiones, como Italia y España.

Al mismo tiempo, los bancos europeos comenzaron a sufrir problemas de financiación por las tensiones en los mercados de capitales y los altos diferenciales en el coste del endeudamiento.

En Francia, Italia y España, el diferencial soberano frente al Bund, los tipos de la deuda y la volatilidad alcanzaron máximos nunca vistos con anterioridad desde la introducción del euro, poniendo en cuestión incluso la viabilidad del proyecto europeo.

En este contexto, el euro sufrió un acusado retroceso, del 4,6 por 100 intertrimestral frente al dólar en el cuarto trimestre, para cerrar el ejercicio en niveles cercanos a 1,29 €//\$ frente los máximos de 1,49 €//\$ alcanzados en mayo. En el conjunto de 2011, la cotización media de la divisa europea se situó en 1,39 dólares, un 5,0 por 100 más que en 2010.

Ante esta situación, el 9 de diciembre se celebró una nueva cumbre de jefes de Estado y Gobierno de la zona euro que contribuyó a rebajar las tensiones, si bien las decisiones adoptadas no fueron suficientes para ofre-

cer una solución definitiva a la crisis, pese a que se introdujeron acuerdos por parte de la Comisión Europea para exigir un mayor control sobre el déficit, exigiendo a cada Estado la incorporación en su legislación nacional de un mecanismo automático de equilibrio presupuestario en el caso de que se superasen los límites, siendo automáticas las sanciones por incumplimiento.

Las diversas cumbres europeas que se han sucedido en el ejercicio 2011, si bien han conseguido profundizar en la reforma de la gobernanza y la coordinación económica europea, al mismo tiempo han puesto de manifiesto las dificultades entre los distintos países del área para consensuar una estrategia conjunta, dadas en algunos casos las diferencias de criterio e intereses.

Los países más afectados por las turbulencias implementaron de manera urgente, duros programas de ajuste presupuestario, lo que se reflejó en el deterioro de los datos de actividad del conjunto de la zona en el último trimestre del año.

El crecimiento del PIB de la zona euro a lo largo del ejercicio 2011 siguió una trayectoria claramente desacelerada. Si bien la actividad sorprendió al alza en el primer trimestre de 2011 (aumento del 0,7 por 100 intertrimestral) apoyada en la fortaleza de las ex- ▷

portaciones, de la inversión y de algunos factores temporales, se desaceleró marcadamente en el segundo trimestre hasta el 0,1 por 100, por el menor dinamismo de las principales economías del área. Aunque el PIB siguió creciendo en el tercer trimestre de 2011 (0,1 por 100), la desaceleración de la demanda mundial y los desfavorables efectos sobre las condiciones generales de financiación de las tensiones en los mercados de deuda soberana, ya se hicieron notar, lo que fue mucho más patente en el cuarto trimestre de 2011, en el que el PIB de la zona euro se contrajo un 0,3 por 100. Esta caída en el crecimiento fue generalizada en todos los componentes del gasto, si bien más intensa en el caso de la inversión y las exportaciones.

En el conjunto del ejercicio el PIB de la zona euro aumentó un 1,5 por 100, cuatro décimas menos que en 2010.

En este contexto el Banco Central Europeo (BCE) jugó en 2011 un papel clave y se constituyó como el pilar fundamental en la estabilización de los mercados financieros, implementando una amplia gama de instrumentos tanto de carácter convencional como, especialmente, no convencional.

El BCE redujo los tipos de interés oficiales en dos ocasiones consecutivas en el cuarto trimestre de 2011, hasta situarlos en el 1,0 por 100.

Pero también amplió el abanico de medidas no convencionales para restaurar el normal funcionamiento de mercados.

Entre estas medidas destacaron las operaciones de financiación a largo plazo con adjudicación plena, el anuncio de dos subastas de liquidez a tres años, la ampliación en la gama de activos admitidos como garantía de las operaciones de financiación y la rebaja a la mitad del coeficiente de reservas mínimas obligatorias desde el 2 por 100 al 1 por 100.

A toda esta batería de medidas no convencionales, que según el BCE tienen un carácter temporal, se sumó la acción coordinada a finales de noviembre de los principales Bancos Centrales. El BCE, la Reserva Federal, el Banco de Inglaterra, el Banco Nacional de Suiza y el Banco de Japón acordaron ofrecer la liquidez necesaria en dólares al sector bancario europeo ante el aumento de las dificultades de financiación de las entidades en el mercado secundario.

Según las últimas previsiones del Fondo Monetario Internacional del World Economic Outlook Update de julio de 2012, el PIB mundial se ralentizará ligeramente en el ejercicio 2012, situándose en el 3,5 por 100, cuatro décimas menos que en 2011. Los avances previstos serán del 1,4 por 100 en el caso de las economías avanzadas y del 5,6 por 100 en el de ▷

las emergentes y en desarrollo, si bien el FMI subraya que estas estimaciones se cumplirán solo en el caso que en Europa se implementen medidas suficientes que solucionen las tensiones en las condiciones financieras de la eurozona.

Como conclusión puede decirse que 2011 ha sido un año marcado por la intensificación de la crisis soberana en Europa. La manera en que la misma se resuelva, con qué celeridad, así como las medidas resultantes para fortalecer el gobierno y la coordinación en Europa, el avance en el saneamiento de los sistemas financieros y la reducción del endeudamiento privado y público, marcarán sin duda el futuro del panorama económico internacional.

1.2. La economía española en el ejercicio 2011 según la Contabilidad Nacional

La tenue recuperación que la economía española había iniciado en la segunda mitad de 2010 fue perdiendo fuerza según avanzaba el ejercicio 2011.

Ello fue consecuencia de la acentuación de la crisis de deuda soberana europea a partir de los meses centrales del año y del consiguiente recrudecimiento de las tensiones en los mercados financieros, y

por tanto de las menores perspectivas de crecimiento a nivel mundial.

Pese a ello, en el conjunto del ejercicio 2011 el producto interior bruto generado por la economía española aumentó un 0,7 por 100, lo que supuso una apreciable mejora respecto al año anterior, en el que el PIB español había retrocedido un 0,1 por 100.

El avance anual de la economía española en 2011 fue más lento que el de las principales economías de nuestro entorno, ya que el crecimiento del PIB en la zona euro se situó en el 1,4 por 100 y en el 1,5 por 100 en la UE-27, ampliándose de esta manera el diferencial de crecimiento entre España y los países europeos.

Analizando el ejercicio en términos intertrimestrales, se aprecia claramente cómo la actividad económica se fue ralentizando según transcurría el ejercicio. Así, el producto interior bruto español aumentó de forma moderada en el primer y segundo trimestre, un 0,4 por 100 y un 0,2 por 100 respectivamente, para estancarse en el tercero y finalmente retroceder un 0,3 por 100 en el cuarto trimestre.

En términos interanuales también se percibió esta gradual desaceleración, si bien en menor medida, y teniendo en cuenta que las tasas de variación de la actividad se mantuvieron siempre en terreno positivo. Así, en el primer trimestre de 2011 el aumento del ▷

PIB interanual fue de nueve décimas, de ocho décimas en los trimestres segundo y tercero, y ya en el cuarto trimestre el avance fue muy inferior, del 0,3 por 100.

De esta manera, tanto en términos intertrimestrales como interanuales se confirmó la gradual pérdida de vigor de la economía española a lo largo del ejercicio 2011, de manera más intensa en los últimos tres meses del año.

No obstante, la zona euro y el conjunto de la UE siguieron una pauta similar, mostrando una clara desaceleración de la actividad económica según avanzaba el año.

Para profundizar en este análisis, y considerando ya el conjunto del ejercicio 2011, se seguirán los datos relativos a la Contabilidad Nacional con la nueva Base 2008, publicados por el Instituto Nacional de Estadística.

Como resultado de la agregación de las estimaciones de los cuatro trimestres del año, y en términos de Contabilidad Nacional trimestral, el producto interior bruto generado por la economía española registró, como se apuntó anteriormente, un aumento del 0,7 por 100 en el ejercicio 2011, tras la práctica estabilización del año anterior, en el que había descendido el 0,1 por 100.

Detrás de esta evolución se encuentra, de nuevo, la contracción de la demanda nacional cuyo retroceso, sin embargo, pudo ser sobrecompensado en 2011 por el aumento, aún mayor, de la contribución positiva del sector exterior al crecimiento.

Así, la demanda nacional restó -1,8 puntos al crecimiento del PIB en 2011, ocho décimas más que en el anterior ejercicio, pero la demanda externa mostró una contribución positiva mucho más intensa, de 2,5 puntos en 2011 frente a 0,9 puntos de 2010, lo que permitió mitigar el impacto de la contracción de la demanda nacional sobre la actividad.

Al retroceso de la demanda nacional en 2011 contribuyeron todos sus componentes, que se fueron deteriorando en la segunda mitad del ejercicio, de manera más intensa en el último trimestre. Así, el gasto en consumo final de los hogares registró una ligera variación negativa en el conjunto del año, que fue más pronunciada en el caso del consumo público. Pero sin duda, el mayor retroceso fue el registrado por la inversión en construcción.

Analicemos, por tanto, con detalle los distintos componentes de la demanda nacional.

En primer lugar, el gasto en consumo final de la economía registró de nuevo una tasa de variación negativa en 2011, retrocediendo el 0,7 por 100. Ello ▷

CAPÍTULO 1. ANÁLISIS MACROECONÓMICO DEL SECTOR EXTERIOR ESPAÑOL

CUADRO 1.3
 PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS DE MERCADO. ÓPTICA DE LA DEMANDA
 Volumen encadenado referencia 2008 (*)
 Tasas de variación interanual en porcentaje

Operaciones	2010	2011	2010				2011			
			I	II	III	IV	I	II	III	IV
PIB a precios de mercado	-0,1	0,7	-1,3	0,0	0,4	0,7	0,9	0,8	0,8	0,3
Gasto en consumo final	0,6	-0,7	0,1	1,4	0,7	0,4	0,4	-0,8	-0,6	-1,8
Gasto en consumo final de los hogares.....	0,7	-0,1	-0,1	1,5	0,8	0,8	0,4	-0,3	0,5	-1,1
Gasto en consumo final de las ISFLSH.....	2,6	0,1	2,4	3,1	2,7	2,1	0,6	1,1	-0,4	-0,8
Gasto en consumo final de las AAPP.....	0,2	-2,2	0,6	1,0	0,2	-0,9	0,6	-2,1	-3,6	-3,6
Formación bruta de capital fijo	-6,3	-5,1	-9,8	-4,3	-5,5	-5,4	-4,9	-5,4	-4,0	-6,2
Activos fijos materiales.....	-6,4	-5,4	-10,0	-4,5	-5,4	-5,4	-5,3	-5,6	-4,3	-6,5
Construcción.....	-10,1	-8,1	-12,2	-9,4	-9,5	-9,3	-9,2	-8,1	-7,0	-8,2
Bienes de equipo y activos cultivados.....	5,1	1,4	-3,4	11,7	7,3	5,4	5,5	1,0	2,2	-2,7
Activos fijos inmateriales.....	-4,8	0,0	-5,4	-0,5	-7,8	-5,4	1,5	-3,1	2,0	-0,3
Variación de existencias	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	-0,1	-0,1
Exportaciones de bienes y servicios	13,5	9,0	11,9	15,3	11,8	14,9	13,1	8,8	9,2	5,2
Exportaciones de bienes.....	13,9	9,5	14,9	16,0	10,8	14,3	17,0	9,6	9,5	2,9
Exportaciones de servicios.....	12,6	7,8	6,5	13,8	13,9	16,4	5,5	7,4	8,2	10,1
Importaciones de bienes y servicios	8,9	-0,1	6,3	14,5	7,0	8,0	6,0	-1,3	0,9	-5,9
Importaciones de bienes.....	11,3	0,6	7,8	17,8	9,6	10,4	8,3	-0,2	1,4	-6,6
Importaciones de servicios.....	1,1	-2,9	1,3	3,9	-1,2	0,4	-1,8	-5,3	-1,0	-3,3
Aportaciones al crecimiento del PIB										
Demanda nacional.....	-1,0	-1,8	-2,4	0,1	-0,7	-0,9	-0,8	-1,9	-1,4	-2,9
Demanda externa.....	0,9	2,5	1,1	-0,1	1,1	1,6	1,7	2,7	2,2	3,2

(*) En términos corregidos de efectos estacionales y de calendario.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

contrastó con la modesta recuperación producida en 2010, cuando había aumentado un 0,6 por 100.

El retroceso del consumo final fue consecuencia tanto de la contracción del gasto de los hogares como, en mayor medida, del de las Administraciones Públicas.

El consumo final de los hogares retrocedió una décima en 2011 tras haber aumentado un 0,7 por 100 en 2010.

El perfil trimestral mostró además un acusado deterioro en los últimos tres meses del ejercicio, con un retroceso del 1,0 por 100 intertrimestral, tras dos trimestres consecutivos de ligeros aumentos (0,2 por 100). En términos interanuales el consumo final de los hogares disminuyó un -1,1 por 100 en el cuarto trimestre, tras el avance del 0,5 por 100 en el tercero.

La atonía y el progresivo deterioro del consumo privado reflejó en la segunda parte del año, el contexto de persistente debilidad del mercado de trabajo, de restricciones crediticias y de disminución del valor de la riqueza inmobiliaria y financiera de las familias.

Por su parte, el gasto de las instituciones sin fines de lucro (ISFLSH) exhibió un ligero registro positivo en 2011, con un aumento del 0,1 por 100 (2,6 por

100 en 2010). Tanto en términos intertrimestrales como interanuales se produjeron retrocesos en las tasas de variación del gasto de las ISFLSH en el tercer y cuarto trimestre del ejercicio.

Por su parte, el gasto de las Administraciones Públicas retrocedió en el año 2011 de manera más intensa que el de los hogares, un 2,2 por 100 en términos medios anuales, tras haber aumentado el 0,2 por 100 en 2010. Tanto en términos intertrimestrales como interanuales se registraron tasas de variación negativas desde el segundo trimestre de 2011 hasta alcanzar el -3,6 por 100 interanual en el cuarto. Esta contracción reflejó el esfuerzo de austeridad presupuestaria que están llevando a cabo las Administraciones Públicas en el contexto de las tensiones financieras derivadas del excesivo endeudamiento.

Por su parte, la formación bruta de capital fijo (FBCF) fue el componente de la demanda nacional que más retrocedió en 2011, experimentando una contracción del 5,1 por 100. Pese a ello, esta disminución fue inferior a la de 2010 (-6,3 por 100).

La formación bruta de capital fijo registró, en 2011, descensos en todos los trimestres del ejercicio, si bien éstos se acentuaron de manera apre- ▷

CUADRO 1.4
PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS DE MERCADO. ÓPTICA DE LA OFERTA
 Volumen encadenado referencia 2008 (*)
 Tasas de variación interanual en porcentaje

Operaciones	2010	2011	2010				2011			
			I	II	III	IV	I	II	III	IV
PIB a precios de mercado	-0,1	0,7	-1,3	0,0	0,4	0,7	0,9	0,8	0,8	0,3
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	-1,1	0,6	-1,1	-1,3	-1,5	-0,3	1,1	0,5	0,4	0,3
Industria	0,6	1,9	-1,6	2,3	0,6	1,3	3,0	2,3	2,8	-0,4
Industria manufacturera	0,5	2,4	-2,0	2,5	0,5	1,3	3,4	3,0	3,4	-0,1
Construcción	-7,8	-3,8	-8,9	-8,7	-7,6	-5,9	-4,9	-3,2	-3,2	-3,7
Ramas de los servicios	1,4	1,1	0,3	1,2	2,0	2,2	1,4	1,0	1,0	0,9
Comercio, transporte y hostelería.....	0,9	1,5	-0,5	1,1	1,5	1,4	2,7	2,0	0,9	0,3
Información y comunicaciones.....	1,2	0,7	-0,9	2,7	2,2	0,7	1,2	-0,4	0,9	1,1
Actividades financieras y de seguros.....	6,6	-1,0	1,8	6,4	10,0	8,9	-4,7	-2,3	-0,1	3,5
Actividades inmobiliarias.....	1,5	1,1	0,0	0,6	0,9	4,4	2,6	1,0	1,3	-0,3
Actividades profesionales.....	0,4	2,5	-0,2	0,0	0,7	1,3	3,1	1,7	2,8	2,6
Administración pública, sanidad y educación	1,6	1,0	1,4	0,6	2,0	2,6	1,2	1,4	1,0	0,3
Actividades artísticas, recreativas y otros servicios.....	-3,2	-1,8	-1,9	-2,6	-3,4	-4,8	-3,1	-3,8	-1,1	0,7
Impuestos netos sobre los productos	-1,2	1,7	-1,1	-0,6	-0,9	-2,2	1,2	2,5	1,3	2,0

(*) En términos corregidos de efectos estacionales y de calendario.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

ciable en el cuarto trimestre, con un retroceso del 4,3 por 100 intertrimestral y del 6,2 por 100 interanual.

El deterioro de la inversión en 2011 estuvo en consonancia con la atonía de la demanda nacional, la evolución menos expansiva de las exportaciones y la persistencia de las restricciones crediticias en los mercados.

Dentro de los activos fijos materiales, la inversión en bienes de equipo y activos cultivados aumentó un 1,4 por 100 en el conjunto del ejercicio 2011, ralentizándose así apreciablemente respecto al avance del 5,1 por 100 de 2010, si bien se mantuvo en valores positivos. Al igual que el resto de componentes de la demanda nacional la inversión en bienes de equipo empeoró de manera apreciable en el cuarto trimestre del año, en el que retrocedió un 3,9 por 100 en términos intertrimestrales y un 2,7 por 100 en términos interanuales.

Pero, sin duda, el componente que experimentó una mayor caída fue el de la construcción, que se contrajo un 8,1 por 100 en 2011. Pese a ello, este retroceso fue inferior al que se produjo en 2010 (-10,1 por 100).

En términos intertrimestrales, las tasas de variación de la inversión en construcción fueron negativas en todos los trimestres, si bien se situaron en el rango entre el -0,8 por 100 y el -1,8 por 100 en los tres primeros trimestres para acentuar su contracción en el cuarto, en el que alcanzó el 4,7 por 100. Por su

parte, las caídas interanuales superaron el 7,0 por 100 en todos los trimestres, si bien en este caso el máximo retroceso se produjo en el primero (-9,2 por 100), para cerrar el año con un descenso del 8,2 por 100 en el cuarto.

El tono contractivo de la inversión en construcción en 2011 se explica por los procesos de ajuste que se están llevando a cabo en el segmento residencial y por la consolidación fiscal en el ámbito de la obra civil.

Finalmente, la inversión en activos fijos inmateriales registró una variación nula en el conjunto del año 2011, tras haber retrocedido un 4,8 por 100 en 2010.

Analizaremos, a continuación, la Contabilidad Nacional desde la óptica de la oferta.

En el ejercicio 2011 sólo se observaron registros negativos interanuales en la construcción, mientras que en el resto de ramas los registros fueron positivos. Pese a ello se percibió una pendiente descendente similar en el ritmo de crecimiento de todas las ramas de actividad a escala agregada.

Así, el mayor retroceso se produjo en el valor añadido bruto (VAB) de la construcción que cayó el 3,8 por 100 en 2011, un descenso sin embargo inferior al del anterior ejercicio (-7,8 por 100). Su evolución interanual fue negativa en todos los trimestres: mayor en el primero de ellos (-4,9 por 100), ▷

para mejorar algo en el segundo y tercero (-3,2 por 100) y empeorar de nuevo en el cuarto (-3,7 por 100).

Por el contrario, se observaron registros positivos en el VAB de las ramas primarias y de la industria. El VAB de las ramas primarias aumentó un 0,6 por 100 en 2011, frente al retroceso del 1,1 por 100 de 2010. En términos interanuales se produjeron avances en todos los trimestres, si bien se apreció una clara trayectoria desacelerada en todos ellos. Así, el incremento del primer trimestre alcanzó el 1,1 por 100, se situó en el entorno del 0,5 por 100 en el segundo y tercero, y aumentó sólo del 0,3 por 100 en el cuarto.

Por su parte el VAB de las ramas industriales aumentó, en conjunto, un 1,9 por 100 en 2011, un punto y tres décimas más que en 2010.

Desglosando por componentes, mientras que el VAB de la industria manufacturera se incrementó un 2,4 por 100 en 2011 (0,5 por 100 en 2010), el de la construcción retrocedió un 3,8 por 100 en 2011, si bien este descenso fue inferior al de 2010 (-7,8 por 100).

Por su parte, el VAB de las ramas de los servicios aumentó, en conjunto, un 1,1 por 100 en 2011, tres décimas menos que en 2010. Todas sus rúbricas reflejaron registros positivos en el ejercicio, excepción hecha de los servicios financieros y de las actividades artísticas y recreativas, que disminuyeron el 1,0 por 100 y el 1,8 por 100 respectivamente.

Las ramas de servicios que registraron mayores avances fueron las actividades profesionales (2,5 por 100) y el comercio, transporte y hostelería (1,5 por 100). Por su parte, las actividades inmobiliarias y los servicios ligados a la Administración Pública, sanidad y educación se incrementaron en el entorno del 1,0 por 100.

En términos nominales, el PIB aumentó un 2,1 por 100 en 2011, por encima del 0,3 por 100 del año anterior. El crecimiento del deflactor implícito de la economía se situó en el 1,4 por 100.

La distribución primaria de las rentas mostró una caída en la remuneración de los asalariados del 1,0 por 100.

Finalmente, el excedente bruto de explotación y las rentas mixtas aumentaron un 6,3 por 100, mien-

tras que los impuestos netos sobre la producción y las importaciones retrocedieron un 1,5 por 100.

Según la Contabilidad Nacional, el empleo de la economía española, en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, se redujo un 2,0 por 100 en el conjunto del año 2011, lo que supuso una moderación de seis décimas respecto al retroceso del pasado ejercicio (-2,6 por 100).

A lo largo del año se observó un acusado deterioro del empleo, más intenso en la segunda mitad del año, y casi generalizado en todas las ramas de actividad. Así en el cuarto trimestre el empleo retrocedió un 3,3 por 100 interanual, acentuando su decrecimiento en un punto y tres décimas respecto al tercer trimestre (-2,0 por 100).

1.3. Contribución de la demanda exterior neta al producto interior bruto español en 2011

Desde hace cuatro años, el sector exterior ha pasado a ser un factor de crecimiento de la economía española, cuando tradicionalmente suponía una restricción al mismo.

Así, entre los ejercicios 1998 y 2007, la demanda exterior neta contribuyó negativamente al incremento del PIB, llegando a alcanzar -1,7 puntos en 2004 y 2005.

Sin embargo, en el ejercicio 2008 se modificó esta tendencia y el sector exterior ya contribuyó con 1,5 puntos positivos al crecimiento del PIB español, llegando a alcanzar 2,7 puntos positivos en 2009.

En 2010 la contribución de la demanda exterior neta al crecimiento agregado de la economía española fue también positiva, si bien más moderada que en los dos años anteriores, situándose en 0,9 puntos positivos.

En 2011, la aportación positiva de la demanda externa al crecimiento se hizo más intensa, alcanzando 2,5 puntos, un punto porcentual y seis décimas más que en el ejercicio precedente, lo que permitió sobrecompensar, como se mencionó antes, la fuerte aportación negativa de la demanda interna.

De esta manera, la demanda exterior neta mitigó en 2011, por cuarto año consecutivo, el impacto ▷

de la contracción del gasto interno sobre la actividad, apoyada en la fortaleza de las exportaciones y en la debilidad de las importaciones, en línea con el bajo tono de la demanda final.

Si se analiza la composición de la demanda externa se observa que, en 2011, su contribución positiva fue consecuencia del incremento de las exportaciones, ya que por el contrario, las importaciones de bienes y servicios se redujeron respecto al año anterior, como consecuencia de la debilidad de la demanda interna española.

Así, las exportaciones españolas de bienes y servicios, aumentaron un sólido 9,0 por 100 en 2011, si bien este aumento fue inferior al del anterior ejercicio (13,5 por 100).

Por su parte, las importaciones de bienes y servicios experimentaron una brusca ralentización, ya que retrocedieron un 0,1 por 100 en 2011, lo que contrastó con el aumento del 8,9 por 100 registrado en 2010.

Desglosando por componentes, las ventas exteriores de bienes aumentaron el 9,5 por 100 en 2011, algo menos que en 2010 (13,9 por 100 en 2010). De la misma manera, las exportaciones de servicios aumentaron menos que en el anterior ejercicio, si bien mantuvieron su dinamismo, incrementándose el 7,8 por 100 en 2011 (12,6 por 100 en 2010).

Analizando el perfil trimestral interanual, las exportaciones de bienes siguieron una trayectoria descendente. En el primer trimestre de 2011, siguiendo la tendencia marcada en el anterior ejercicio, el dinamismo de las ventas exteriores españolas fue notable, con un aumento interanual del 17,0 por 100. En los trimestres centrales de 2011 las exportaciones de mercancías ralentizaron su avance, si bien mantuvieron su dinamismo con aumentos del 9,6 por 100 y 9,5 por 100 respectivamente. En el cuarto trimestre el incremento de las exportaciones españolas fue de solo el 2,9 por 100.

La pérdida de impulso de las exportaciones de mercancías españolas en el último trimestre del ejercicio fue, en buena medida, consecuencia de la debilidad de la actividad económica de los principales mercados de exportación en el período, considerando el recrudecimiento de la crisis de deuda soberana en la zona euro y la puesta en marcha de exigentes medidas de ajuste presupuestario. Así, en el cuarto trimestre de 2011, el PIB retrocedió en Alemania, Italia, Reino Unido, Bélgica, Portugal y Países Bajos, donde se destina cerca del 38 por 100 de nuestras exportaciones.

Las exportaciones de servicios aumentaron en menor medida que las de bienes, aunque por el contrario, la trayectoria fue creciente a lo largo del ejercicio (desde el 5,5 por 100 en el primer trimestre hasta el 10,1 por 100 del cuarto). ▷

Por su parte, las importaciones de bienes disminuyeron también de manera notable, avanzando sólo el 0,6 por 100 en 2011, tras haberse incrementado el 11,3 por 100 en el anterior ejercicio. Por el contrario, las importaciones de servicios disminuyeron un 2,9 por 100 en 2011 (aumento del 1,1 por 100 en 2010).

El perfil trimestral interanual mostró grandes oscilaciones en las importaciones de bienes, ya que registraron tasas positivas de variación en dos trimestres (8,3 por 100 en el primero y 1,4 por 100 en el tercero) y negativas en otros dos. Estas variaciones negativas fueron ligeras (-0,2 por 100) en el segundo trimestre y más pronunciadas en el cuarto (-6,6 por 100).

Las importaciones de servicios ofrecieron registros negativos interanuales en todos los trimestres, llegando a alcanzar un mínimo interanual en el segundo trimestre (-5,3 por 100).

1.4. La Balanza de Pagos española en el ejercicio 2011

Según las cifras de Balanza de Pagos publicadas por el Banco de España, y revisadas en abril de 2012, en el ejercicio 2011 el déficit de la balanza por cuenta corriente española se situó en 37.766 millones de euros, lo que supuso una reducción en su saldo negativo del 20,4 por 100 respecto a 2010.

Es importante destacar la significativa corrección del déficit por cuenta corriente español a lo largo de los últimos ejercicios.

El déficit corriente ya se redujo un extraordinario 51,7 por 100 en 2009 y esta tendencia se prolongó, aunque en menor medida, en 2010 en el que disminuyó el 6,2 por 100.

Por tanto, el déficit corriente, que alcanzó 105.266 millones de euros en 2007, se redujo cerca de dos terceras partes en los cuatro ejercicios siguientes, para situarse en 37.766 millones de euros en 2011.

Esta mejora en el saldo corriente se reflejó también en términos de porcentaje sobre el PIB. Así el déficit corriente pasó de suponer (siempre en términos negativos) el 9,6 por 100 del producto interior bruto español en 2008, para reducirse significativa-

mente, hasta el 4,8 por 100, en 2009 y caer aún más hasta un 3,5 por 100 del PIB en 2011.

El menor déficit corriente español en 2011 se debió a la mejora de los saldos comercial y de servicios, y, en menor medida, de las transferencias corrientes, que permitieron compensar la ampliación en el déficit de rentas.

Analizando cada una de las rúbricas, se observó que el saldo negativo de la Balanza Comercial disminuyó un 16,9 por 100 en 2011, situándose en 39.701 millones de euros frente a 47.779 millones de euros en 2010.

El saldo negativo de la balanza comercial lleva reduciéndose casi de forma continuada (excepción hecha de 2010) durante cuatro años consecutivos, acumulando un descenso significativo si se compara con el déficit de 91.116 millones de euros que existía en el ejercicio 2007.

La reducción del déficit comercial en 2011, hasta los 39.701 millones de euros, se encuadra en un contexto de dinamismo de los flujos comerciales españoles de mercancías, tanto en el caso de las importaciones como sobre todo en el de las exportaciones. Asimismo, se observó una notable corrección del componente no energético del déficit mientras que por el contrario, el componente energético se amplió significativamente por el encarecimiento de los precios del petróleo.

También en este caso, y expresado en términos de PIB, el déficit comercial ha experimentado una notable corrección en los últimos años, pasando de suponer un -7,5 por 100 del PIB en 2008 al -3,7 por 100 en 2011.

Por su parte, el superávit acumulado de la balanza de servicios, alcanzó 33.997 millones de euros en 2011, frente a 27.514 millones de euros en 2010, lo que supuso un aumento en su saldo positivo del 23,6 por 100, como consecuencia de la mejora en los saldos del turismo y viajes y de los servicios no turísticos.

Así el superávit en la rúbrica de turismo y viajes se amplió un 13,5 por 100 en 2011, situándose en 30.604 millones de euros (26.958 millones en 2010). El saldo positivo del turismo y viajes pudo cubrir el 81,0 por 100 del déficit comercial total en 2011. ▷

CUADRO 1.5
BALANZA DE PAGOS ESPAÑOLA (2009-2011)
(Millones de euros)

	2009	2010			2011		
	SalDOS	Ingresos	Pagos	SalDOS	Ingresos	Pagos	SalDOS
Cuenta corriente	-50.539	351.821	399.248	-47.427	386.580	424.346	-37.766
Balanza comercial	-41.611	193.666	241.445	-47.779	222.635	262.336	-39.701
Servicios	25.032	93.870	66.356	27.514	101.999	68.002	33.997
Turismo y viajes	26.039	39.621	12.663	26.958	43.026	12.422	30.604
Otros servicios	-1.007	54.249	53.693	556	58.973	55.580	3.393
Rentas	-25.931	46.051	65.901	-19.849	42.269	68.403	-26.134
Transferencias corrientes	-8.030	18.234	25.547	-7.313	19.677	25.604	-5.928
Cuenta de capital	4.224	7.934	1.645	6.289	7.190	1.702	5.487
CAP/NEC de financiación	-46.315	359.755	400.893	-41.138	393.769	426.048	-32.278

Fuente: Banco de España (datos revisados abril de 2012).

GRÁFICO 1.10
SALDOS DE LA BALANZA POR CUENTA CORRIENTE EN PORCENTAJE SOBRE EL PIB

Fuente: Subdirección General de Evaluación de Instrumentos de Política Comercial, con datos del Banco de España.

A su vez, se produjo un fuerte aumento en el superávit de los «otros servicios», que se situó en 3.393 millones de euros en 2011 frente al saldo positivo de 556 millones de 2010. Hay que destacar que en 2011, y por segunda vez consecutiva, se produjo un saldo positivo en la rúbrica de servicios no turísticos, lo que no había sucedido en ninguna otra ocasión si se toma en consideración la actual serie histórica, que data de 1990.

Cabe destacar que la rúbrica de servicios prestados a empresas registró un superávit de 152 millones de euros en 2011 frente al saldo negativo de 1.012 millones de euros de 2010. Ello se debió a la mejora del 39,5 por 100 en el superávit del leasing operativo así

como al menor déficit en la partida de «otros servicios a empresas», que se redujo un 58,2 por 100.

Por su parte, el saldo negativo de la balanza de transferencias corrientes se corrigió un 18,9 por 100, situándose en 5.948 millones de euros en 2011, debido al mayor aumento de los ingresos que de los pagos.

Finalmente, y por el contrario, el saldo de la balanza de rentas fue el único componente que empeoró en 2011 respecto al año anterior, interrumpiendo así la tendencia de los dos últimos años, en los que había mejorado.

Así el déficit de rentas aumentó un 31,7 por 100 en 2011 hasta 26.134 millones de euros (-19.849 millones de euros en 2010). Este resultado fue con-

CUADRO 1.6
BALANZA DE PAGOS ESPAÑOLA (2001-2011)
(Millones de euros)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Balanza corriente	-26.823	-23.764	-27.476	-44.164	-66.860	-88.313	-105.266	-104.676	-50.539	-47.427	-37.766
Balanza comercial	-38.601	-36.510	-39.839	-53.660	-68.603	-83.246	-91.116	-85.594	-41.611	-47.779	-39.701
Balanza de servicios	22.957	22.609	23.301	21.753	22.240	22.235	23.051	25.791	25.032	27.514	33.997
Turismo y viajes	26.926	25.870	27.037	26.604	26.433	27.449	27.701	28.067	26.039	26.958	30.604
Otros servicios	-3.968	-3.261	-3.736	-4.851	-4.193	-5.214	-4.650	-2.276	-1.007	556	3.393
Balanza de rentas	-12.576	-12.326	-10.396	-12.139	-17.103	-20.799	-30.055	-35.483	-25.931	-19.849	-26.134
Transferencias corrientes	1.397	2.463	-543	-117	-3.393	-6.503	-7.146	-9.389	-8.030	-7.313	-5.928
Cap/Nec de financiación	-21.433	-16.102	-19.311	-35.736	-58.679	-82.118	-100.689	-99.201	-46.315	-41.138	-32.278
Cuenta financiera (a)	21.703	15.381	17.826	34.851	60.818	85.624	101.004	100.222	51.982	43.174	33.846
Errores y omisiones	-498	165	869	885	-2.139	-3.506	-315	-1.021	-5.667	-2.036	-1.567

(a) Variación neta de pasivos menos variación neta de activos.

Fuente: Subdirección General de Evaluación de Instrumentos de Política Comercial. Ministerio de Economía y Competitividad.

secuencia de la caída de los ingresos por rentas, del 8,2 por 100, acumulando cuatro años consecutivos de retroceso y del aumento de un 3,8 por 100 de los pagos.

Por su parte, el saldo positivo de la cuenta de capital, que recoge, entre otros conceptos, las transferencias de capital procedentes de la Unión Europea, registró un retroceso del 12,7 por 100 en 2011. Su superávit se situó en 5.478 millones de euros en 2011, inferior a los 6.289 millones de euros de 2010.

Este empeoramiento fue consecuencia del descenso del 9,4 por 100 de los ingresos de capital junto con el avance del 3,5 por 100 en los pagos.

Dentro de los ingresos, el mayor porcentaje corresponde a las transferencias cuyo origen son los fondos estructurales del Presupuesto Comunitario dirigidos a infraestructuras, desarrollo rural y medio ambiente, destacando el retroceso de los ingresos recibidos en 2011 por parte del Fondo de Cohesión, que no obstante, son de carácter irregular debido a la plurianualidad de muchas de las acciones que financian.

Finalmente, según el saldo agregado de las cuentas corriente y de capital, la economía española registró una necesidad de financiación de 32.278 millones de euros en 2011 (-41.138 millones de euros en 2010), lo que supuso una disminución de un 21,5 por 100.

De esta manera, la necesidad financiación de la economía española disminuyó en 2011 por cuarto año consecutivo, reduciéndose su importe de manera acusada en los últimos ejercicios, pasando desde 100.689 millones de euros en 2007 a 32.278 millones de euros en 2011.

Ello se reflejó también en porcentaje del PIB, ya que la necesidad de financiación de la economía

española se redujo desde el -9,3 por 100 del PIB en el ejercicio 2008 hasta el -3,0 por 100 en 2011.

Paralelamente, en un contexto de desinversiones netas del exterior en España y recuperación de las inversiones españolas en el exterior, la cuenta financiera, excluido el Banco de España, registró salidas netas de capital extranjero frente a las entradas un año antes, lo que generó una disminución de los activos netos del Banco de España frente al Eurosistema, principal contrapartida de todas las operaciones con no residentes.

1.5. La balanza energética española y los principales proveedores de energía en 2011

Según los datos provisionales del Departamento de Aduanas e Impuestos Especiales, España importó productos energéticos por valor de 55.821,6 millones de euros en 2011, lo que supuso un incremento del 27,1 por 100 respecto a 2010.

Las compras de energía tuvieron una repercusión de 5,0 puntos sobre el aumento del total de importaciones españolas, aportando más de la mitad del incremento del total importado por España en 2011.

La cuota de los productos energéticos sobre la importación española se situó en el 21,4 por 100 en 2011 (18,5 por 100 en 2010).

El déficit energético alcanzó 39.938,2 millones de euros en 2011, con un aumento del 15,8 por 100 respecto al anterior ejercicio, representando un 86,2 por 100 del déficit total español. ▷

CUADRO 1.7
BALANZA ESPAÑOLA DE PRODUCTOS ENERGÉTICOS
(Millones de euros)

	Exportaciones	Importaciones	Saldo	Carbón	Petróleo y derivados	Gas	Electricidad
2007	8.732,8	42.547,5	-33.814,6	-1.289,6	-24.976,3	-7.601,3	52,6
2008	12.373,7	55.041,6	-42.667,9	-1.777,3	-29.998,1	-11.299,0	406,5
2009	7.262,4	33.951,7	-26.689,3	-1.090,1	-18.106,1	-7.622,4	129,3
2010	9.641,1	44.082,5	-34.441,4	-1.012,3	-25.527,5	-8.126,5	224,9
2011*	15.883,5	55.821,6	-39.938,2	-1.533,8	-29.046,8	-9.679,6	322,1

* Datos provisionales.

Fuente: Subdirección General de Evaluación de Instrumentos de Política Comercial del Ministerio de Economía y Competitividad, con datos de Aduanas.

Como puede apreciarse en el Cuadro 1.7 el saldo energético español tan solo se había reducido en los últimos cinco años en términos interanuales en el ejercicio 2009, al acentuarse la crisis, disminuyendo el 37,5 por 100. Sin embargo en 2008 había aumentado un 26,2 por 100 y en 2010 un 29,1 por 100.

Al igual que en años anteriores, la partida preponderante en las compras exteriores de productos energéticos en 2011 fue la de petróleo y derivados, que supuso un 78,5 por 100 de las importaciones totales de energía (77,8 por 100 en 2010).

España importó crudo y derivados por un valor de 43.843,9 millones de euros en 2011, con un aumento del 28,3 por 100 en 2011 respecto 2010.

El mayor valor de las importaciones españolas de petróleo en 2011 se debió, en buena medida, al incremento de su precio en los mercados internacionales. Así, en el conjunto del año 2011, el precio del petróleo calidad Brent en dólares se situó en media en 111,3 dólares/barril, lo que supuso un incremento anual del 40,0 por 100.

Las importaciones de gas, por su parte, alcanzaron un valor de 10.043,0 millones de euros en 2011, con un aumento del 19,2 por 100 respecto al anterior ejercicio. Las importaciones de gas supusieron el 18,0 por 100 de la factura energética total en el año 2011.

Sin embargo y en este caso, durante el año 2011, el índice de precios Henry Hub del mercado americano, que representa el precio de referencia para todas las transacciones de gas natural a nivel mayorista, registró un descenso del 9,0 por 100 respecto al valor registrado en 2010, según la EIA (USA Energy Information Administration).

Por su parte, las compras exteriores de carbón, registraron un valor de 1.786,2 millones de euros en

2011, con un aumento del 49,3 por 100. Las importaciones de carbón representaron el 3,2 por 100 del total importado en energía en 2011.

Finalmente, las importaciones de electricidad alcanzaron 148,5 millones de euros (0,3 por 100 del total de las compras energéticas), incrementándose el 5,5 por 100 respecto a los valores de 2010.

Centrándonos en los proveedores energéticos españoles, según muestra el Cuadro 1.8, ocho países concentraron en el año 2011 el 63,8 por 100 de las importaciones españolas de energía. Fueron: Rusia, de donde provino el 13,5 por 100 del total, de Nigeria el 10,7 por 100, de Argelia el 9,8 por 100, de Arabia Saudí el 9,7 por 100, de Irán el 7,1 por 100, de México el 5,3 por 100, de Italia el 4,2 por 100 y finalmente de Irak se importó el 3,5 por 100.

Rusia mantuvo su posición como principal proveedor de energía en 2011, con una cuota del 13,5 por 100 en 2011, que además aumentó de manera apreciable, en un punto y tres décimas, respecto al ejercicio precedente.

En 2011 Nigeria ascendió un puesto en el *ranking* de proveedores energéticos españoles, hasta ocupar la segunda posición en detrimento de Argelia, que cedió una posición y pasó a ocupar el tercer puesto. Mientras que Nigeria aumentó su cuota en siete décimas para situarse en el 10,7 por 100, la de Argelia perdió una décima hasta el 9,8 por 100.

Arabia Saudita ascendió hasta la cuarta posición, ganando dos puestos en el *ranking*, con el 9,7 por 100 del total importado por nuestro país, lo que supuso una ganancia en cuota de un 2,2 por 100.

Por ello, Irán pasó a ocupar la quinta posición, cediendo, por tanto, un puesto, con una cuota del ▷

CAPÍTULO 1. ANÁLISIS MACROECONÓMICO DEL SECTOR EXTERIOR ESPAÑOL

CUADRO 1.8
IMPORTACIONES Y PROVEEDORES ESPAÑOLES DE PRODUCTOS ENERGÉTICOS EN 2011

		Total energía	Carbón	Petróleo y derivados	Gas	Electricidad
Importaciones (millones de euros)						
I trimestre		13.687,0	345,4	10.691,8	2.622,8	27,0
II trimestre		13.664,4	389,5	10.938,8	2.304,5	31,6
III trimestre		14.020,8	504,0	11.168,6	2.306,4	41,8
IV trimestre		14.449,5	547,3	11.044,8	2.809,2	48,2
TOTAL		55.821,6	1.786,2	43.843,9	10.043,0	148,5
Porcentaje sobre el total de importaciones energéticas						
Proveedores		Total energía	Carbón	Petróleo y derivados	Gas	Electricidad
1	Rusia	13,5	10,9	16,8	0,0	0,0
2	Nigeria	10,7	0,0	9,7	17,1	0,0
3	Argelia	9,8	0,0	2,7	42,5	0,0
4	Arabia Saudita	9,7	0,0	12,2	0,5	0,0
5	Irán	7,1	0,0	9,0	0,0	0,0
6	México	5,3	0,0	6,8	0,0	0,0
7	Italia	4,2	0,2	5,3	0,4	0,0
8	Irak	3,5	0,0	4,5	0,0	0,0
9	Estados Unidos	3,5	13,9	3,8	0,3	0,0
10	Qatar	2,4	0,0	0,3	12,3	0,0
11	Guinea Ecuatorial	2,4	0,0	3,0	0,4	0,0
12	Noruega	1,9	0,4	0,8	7,2	0,0
13	Colombia	1,7	17,6	1,5	0,0	0,0
14	Países Bajos	1,7	0,3	2,1	0,3	0,0
15	Egipto	1,5	0,0	0,7	5,2	0,0
16	Reino Unido	1,4	0,2	1,5	0,8	19,0
17	Libia	1,3	0,0	1,6	0,3	0,0
18	Kazajstán	1,3	0,0	1,6	0,0	0,0
19	Francia	1,3	0,0	1,5	0,4	3,3
20	Venezuela	0,9	0,9	1,1	0,0	0,0
21	Camerún	0,9	0,0	1,1	0,0	0,0
22	Australia	0,8	23,8	0,0	0,0	0,0
23	Perú	0,8	0,0	0,0	4,2	0,0
24	Angola	0,7	0,0	0,9	0,2	0,0
25	Congo	0,6	0,0	0,8	0,0	0,0
26	Portugal	0,6	0,1	0,4	0,9	44,7
27	Brasil	0,6	0,0	0,7	0,0	0,0
28	Gabón	0,6	0,0	0,7	0,0	0,0
29	Sudáfrica	0,5	15,3	0,0	0,0	0,0
30	Bélgica	0,5	0,2	0,5	0,6	0,4
31	Rep. de Corea	0,4	0,0	0,5	0,0	0,0
32	Túnez	0,4	0,0	0,5	0,1	0,0
33	Kuwait	0,4	0,0	0,5	0,1	0,0
34	Ucrania	0,4	2,3	0,4	0,0	0,0
35	Indonesia	0,3	10,1	0,0	0,0	0,0
36	Siria	0,3	0,0	0,4	0,0	0,0
37	Alemania	0,3	1,5	0,2	0,0	28,0

Fuente: Subdirección General de Evaluación de Instrumentos de Política Comercial del Ministerio de Economía y Competitividad, con datos de Aduanas.

7,1 por 100 en 2011 que se redujo en tres décimas respecto al anterior ejercicio.

En sexto lugar México, que con una cuota del 5,3 por 100 y aumento de la misma de dos décimas, pasó del octavo al sexto puesto en 2011.

Pero quizá lo más destacable en el ejercicio haya sido la pérdida de cuota de Libia como proveedor energético español como consecuencia del conflicto armado y posterior guerra civil que se produjo en este país

y que interrumpió los suministros de energía a nivel internacional en 2011.

En 2010 Libia era el quinto proveedor español, ya que de este país provenía el 7,4 por 100 del total de la energía importada por España. En el ejercicio 2011 Libia se situó en la posición decimoséptima con una cuota sobre el total de solo el 1,3 por 100, lo que supone una pérdida de la misma de un 6,1 por 100. ▷

Desglosando el *ranking* de proveedores energéticos según los productos importados y comienzan por el petróleo, en 2011 se apreciaron diversos cambios.

Como en años anteriores, el primer proveedor de petróleo español fue Rusia de donde procedió un 16,8 por 100 del total de las importaciones de petróleo y derivados, lo que supuso un aumento de cuota de un punto porcentual y cuatro décimas respecto al año anterior (15,4 por 100).

Por otra parte, destacó el ascenso en el *ranking* de proveedores de petróleo de Arabia Saudí, que pasó desde la posición sexta, en 2010, hasta la segunda en 2011. Ello fue consecuencia de la notable ganancia en cuota, de dos puntos porcentuales y ocho décimas, pasando desde el 9,4 por 100 de 2010 hasta el 12,2 por 100 de 2011.

A continuación se situó Nigeria, con una cuota del 9,7 por 100 que aumentó un 1,9 por 100 respecto al año anterior. Como consecuencia de ello, Nigeria pasó de ocupar la sexta posición en 2010 a la tercera en 2011.

Debido a estos movimientos, Irán que era el segundo proveedor español de petróleo en 2010, se colocó en 2011 en la cuarta posición con una cuota del 9,0 por 100 del total, que se redujo en siete décimas.

Como se dijo anteriormente, lo más destacable del ejercicio 2011 fue la acusada pérdida de cuota de Libia como proveedor español de energía, y en concreto de petróleo, a causa del conflicto armado que estalló en este país. Libia era en el ejercicio 2010 el cuarto proveedor español, con una cuota del 9,2 por 100 del total. Sin embargo, en 2011 Libia descendió hasta la décimotercera posición con una cuota de solo el 1,6 por 100 del total.

En quinta y sexta posición, se situaron México e Italia, con cuotas del 6,8 por 100 (y aumento de tres décimas) en el primer caso y del 5,3 por 100 en el segundo (y descenso en la misma de 2,2 por 100).

Estos seis proveedores concentraron en 2011 el 59,7 por 100 de las compras exteriores de petróleo españolas.

Las importaciones de gas, sin embargo, están más concentradas que las de crudo, ya que sólo seis proveedores aportan el 88,5 por 100 del total.

Dentro de ellas destacó la posición predominante de Argelia, que no solo continuó siendo el principal proveedor de España, sino que consolidó notablemente su puesto. De Argelia provino en 2011 el 42,5 por 100 del gas importado por España, cuota que además aumentó en un 5,1 por 100 respecto al anterior ejercicio.

En segunda posición, si bien a mucha distancia se situó Nigeria, de donde provino el 17,1 por 100 del gas importado en 2011, con un descenso en cuota del 1,6 por 100 respecto al año anterior.

En tercera posición Qatar con cuota del 12,3 por 100 y descenso en la misma de 1,5 puntos.

En cuarta y quinta posición se situaron Noruega (7,2 por 100 en cuota y descenso de un 2,0 por 100) y Egipto (5,2 por 100 y pérdida en cuota del 0,9 por 100). Finalmente, en sexta posición Perú con el 4,2 por 100 del total.

Como ya es tradicional y respecto a las importaciones de electricidad, están muy concentradas. Debido a su proximidad geográfica casi la mitad de las mismas provinieron de Portugal, de donde se importó el 44,7 por 100 del total en 2011.

De Alemania provino un 28,0 por 100 de la energía eléctrica importada por España, situándose como el segundo proveedor en 2011. Ello se produjo en detrimento de Francia, que en este ejercicio continuó perdiendo cuota como proveedor de electricidad, ya que de este país provino el 3,3 por 100 de la energía eléctrica en 2011 cuando su cuota era del 12,1 por 100 en 2010.

Finalmente, los principales proveedores de carbón en 2011 fueron Australia (23,8 por 100), Colombia (17,6 por 100), Sudáfrica (15,3 por 100), Estados Unidos (13,9 por 100) y Rusia (10,9 por 100).